

Cartas con sol incorporado

EJEMPLOS DE CORRESPONDENCIA ILUSTRADA



Con un message de año nuevo, el acuarelista e ilustrador y autor de decorados del teatro y la ópera francés, André Dignemont, le escribe a un amigo.

LOS NIÑOS lo hacen a diario: decirle adiós a las letras para darle toda la fuerza de expresión a los dibujos. Y eso se repite en sus cartas. Pero también los adultos -aficionados o artistas veteranos- encuentran en la imagen respuestas rápidas para expresar lo que ven, sienten, sueñan. Aún en la Era de la Internet hay un lugar para la correspondencia ilustrada.

Por MARGARITAINES RESTREPO SANTA MARÍA **Verdilla**

Las cartas escritas a fuerza de tambor, fuego, humo, luz y color, silbidos, señalización con árboles, grabados de piedras en cuevas, les dieron paso a aquellas de papel y palabras; y estas, a su vez, a las computarizadas, que cambian el sobre por la pantalla. Pero los dibujos - como portadores de la información central o como complementos- aparecen en las distintas etapas. Espontáneos discursos manuscritos que comienzan con un "Hola mami" o "Querido Roberto" o "Apreciada Juana", conviven con sales, nubes, rostros sonrientes, flores, árboles, viviendas, carros. Es la correspondencia ilustrada.

"Yo soy Juliana, yo soy la pelirroja, la que fue el martes. Tú eres muy querida. Estoy en 2A. ¿Eso por que es tan grande?" Escibe una chica de 8 años, a una empresa que la recibió como invitada. Pone un gracias dentro de una nube azul rey, con su nombre al lado y cerca de un sol y una casa grande. Y es que los niños son maestros en la práctica de expresarse con imágenes. Pero a ellos se unen cultivadores aficionados del género epistolar o pintores veteranos.

CON TINTA O SANGRE
"Qué te hubiera. Cómo te explicaría bien. En ocasiones, es difícil encontrar las palabras precisas. Algo falta o no queda



Pluma en acción. La del pintor surrealista belga Paul Delvaux, que agradece al escritor Claude Levi Strauss el envío de unos libros.

(una puerta morisca en el norte de África). El escritor y genoma de la arquitectura, Victor Hugo (plaza con iglesia de Gand) Rodin, el escultor (boceto de un monumento -nunca hecho- realidad al poeta Byron) Manet (ciruela con versos para una amiga: Isabelle). Vincent Van Gogh (repetitivamente, en cartón con Theo, su hermano). Collette (una rata para firmar) Magritte (lanunciando proyectos de cuadros).

INQUILINA SOSPECHOSA
"Será que una imagen dice más que cien palabras? Se necesitaron millones de años para que el ser humano conformara los vocablos, inspirados en el lenguaje de sacerdotales, brujos y chamanes. Pero para algunos, el dibujo - anterior a las letras- supera al abecedario o es, para el mismo, un agregado obligado.

El pintor Toulouse-Lautrec, alcoholico, plasmó un boceto suyo al lado de una vaca, en imitación que hizo a sus amigos, a tomar "una taza de leche", en casa - él decía que bebería leche cuando las vacas pastaran uvas-. Paul Verlaine, con artritis reumatoidea, se dibujó en un lecho de hospital. Guillaume Apollinaire, se ingenió ideogramas (figuras firmadas por letras). Saint Exupéry pasó a saltar un perro negro en una nota que le escribió a su madre. Y Le Corbusier se carteo con una cliente, para describir la casa sonada, con pocas letras y lujo de planos.

"¿Que lo diga con dibujos? El correo electrónico plantea múltiples opciones de elementos gráficos, pero sin la calidez que nace de la mezcla lápiz-tinta-papel-movimiento de la mano. Y siempre habrá un niño con un color amarillo listo para pintar soles en pedzacos de papel y adultos nutriendo la correspondencia enredada por trazos que dejan las letras al margen.

"Existe la sospecha de que la inquilina del piso superior es bailarina de flamenco,



Del libro LAS PALABRAS Y LOS DIBUJOS

"Tu carta me encontró en medio de mi jardín (...). Dejé ahí mismo el rastrollo y el azadón, para devorar tu misiva a la sombra de mi palmo de coco". Así responde, a un amigo, Charles Giraud, dibujante-compañante de expedicionarios franceses en Tahití.

claro o exige una carreta larga. Y un simple dibujo o elemento gráfico resuelve la cuestión sin traumas. Un corazón, un paisaje, un beso plasmado con labial, una paloma con un ramo de olivo en el pico, una cara, una fachada, un árbol, una puerta, una estrella, un pájaro, un jengibre, una gaviota. Todos ellos sirven para dejar constancia de sentimientos o deseos, mostrar lugares que se visitan, señalar intenciones, describir proyectos o planes, probar con un sello propio o hacer las veces de firma de quien envía la carta.

¿Palabras o dibujos? ¿A 'sted que prefiere leer? La correspondencia que va más allá de las simples letras es el tema elegido por los autores franceses Roselyne de Avala y Jean-Pierre Guéno, en su libro Las más bellas cartas ilustradas (Les plus belles lettres illustrées). Ellos escudaron misivas de personajes de la literatura y las artes plásticas; y otros de menor renombre. Encontraron expresiones con trazo de "mama racho" y ocultas obras de arte. Diminutas o de página. Integradas al texto, reemplazando letras o desconectadas. En lápiz, carboncillo, tinta, acuarela, óleo, collage e incluso sangre.

JUGANDO A ILUSTRAR
¡Jugalo con dibujos, no con letras! Lo que sientes, ve, recuerda, sueña, teme, huele, le duele, le impacta.

Por las páginas del libro desfilan testimonios de artistas curtidors, expedicionarios, prisioneros, escritores, pensadores, cárteros, soldados que "jugando" a ilustrar enriquecen el contenido de sus cartas dirigidas a parentes, amantes, empleadores, favorecidos, instituciones académicas u oficiales -hay quien le dirige nota a la tumba y traza una calavera para encabezarla-. Se ven ejemplos de plantas multicolores de Las Antillas, descritos por un cura de la Abadía de La Haye. El croquis de un castillo de terror, imaginado por el Marqués de Sade. También, hay espacio para la canciatura de George Sand o Aurore Daupin -con acreedores acosándola-, en mensaje enviado al editor que está demorado en pagarle sus honorarios. Rostros boscoguedos por Honorato de Balzac, en comunicación a una hermana o mariposas en otra remitida por el yerno de su amante. Echan mano del dibujo... Delacroix



Del libro LAS MÁS BELLAS LETRAS ILUSTRADAS. Con una ciruela incluida va la carta del pintor Édouard Manet para una amiga muy especial: Isabelle Lemannier.

co, andaluzo o que está pasando una biblioteca de 20 mil volúmenes de un extremo a otro de la casa, y de a libro por viaje. ¿Que viene pa' zapaticar? Como es en la noche, también puede ocurrir que sea sonámbula o sufra de insomnio galopante". Es parte de una comunicación enviada por una colombiana, desde Europa, a su familia. En la misma página del libro, los espacios del apartamento en que vivía y la zona de la ciudad donde se encontraba.

¿Una imagen? ¿Cien palabras? ¿O un mil y mil sin consecuencias legales? Fuentes de consulta: Les plus belles lettres illustrées, de Roselyne de Avala y Jean Pierre Guéno, de Editions de La Martinière. Archivo de EL COLOMBIANO. Correspondencia particular.